

tienen el valor para renunciar a su familia y siguen siempre preocupándose por ella a nivel humano; los que viven en un egoísmo estrecho de cuidar su cuerpo y su ajuar y sus juegos y sus libros y lo tienen todo para salvar su amor propio y su comodidad, etc.; no pueden velar por los intereses de Dios, ni de las almas: *Christus non sibi placuit* (Rm XV, 3).

Todos deben dar fruto, no comer fruto; todos deben pastorear, dar....

No basta vivir de la planta, es necesario ser la planta; no basta vivir en la Congregación, es necesario ser la Congregación, es decir, su regla, su espíritu, su actividad, su recompensa” (Boletín *San Pablo*, Alba, 15 de febrero de 1936).

5. De la palabra a la vida

“Soy misión”, dice un eslogan. Cada uno de nosotros es una misión. Esta conciencia ha llevado a muchos santos a marcar con su vida y sus obras las transiciones de época de la humanidad. Cada uno de nosotros está llamado a ser creador, no espectador de la historia, actor de la historia, de la humanidad, de la Iglesia, de la Congregación. Esta manera de permanecer con la propia existencia en la historia sigue nuestros modelos de referencia: san Pablo y el beato Santiago Alberione. Pero la raíz de todo esto la encontramos en nuestra elección de vida como personas consagradas a una misión, que nos propusimos seguir a Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida.

- ¿Qué busco? ¿Qué vive en mí? ¿Cuál es tu deseo más fuerte? ¿Qué es lo que más deseas en la vida?
- ¿Qué necesito? ¿Qué me falta?
- ¿Estás siguiendo el mejor camino que el Señor ha destinado para ti?

6. Oração: do Salmo 27

Uma coisa peço ao Senhor, é o que procuro:

É habitar na casa do Senhor todos os dias de minha vida.

Para contemplar a beleza do Senhor e admirar o seu santuário.

O meu coração repete o teu convite:

“Procura a minha face! É tua face, Senhor, que eu procuro,

Não escondas a tua face. Não afastes com ira o teu servo,

Pois tu és o meu auxílio; não me rejeites, não me abandones,

Deus de minha salvação. Espera no Senhor, sê forte,

Fortifique-se o teu coração teu coração e espera no Senhor”.



LA METAMORFOSIS NECESARIA
PARA VIVIR COMO

“EDITORES” PAULINOS

Agosto de 2024

EL BEATO ALBERIONE, TESTIGO DE CAMBIOS DE ÉPOCA

Conocemos muchos nombres de personas ilustres de principios del siglo XX que contribuyeron al desarrollo de la humanidad en diversos campos. La particularidad de la acción de Alberione, en este cambio de época, consistió en saber llegar al corazón de los problemas presentes a nivel social y eclesial, haber sabido interpretarlos y haber implementado y realizado la Familia Paulina para dar una nueva voz a la Iglesia y responder a las necesidades de los hombres de nuestro tiempo.

1. De la Carta del Superior general

“Este célebre cambio de siglo es anticipado por la Encíclica *Tametsi futura* de León XIII (1 de noviembre de 1900), que atestigua lo que el Papa llevaba en el corazón: ‘Mirar hacia el futuro no está en absoluto exento de inquietud; al contrario, hay muchos y graves motivos de alarma, debidos a numerosas y antiguas causas de mal, tanto de naturaleza pública como privada’. La propuesta de León XIII se traduce en tres ‘condiciones necesarias’ para un nuevo y renovado siglo: la centralidad de Jesús Camino, Verdad y Vida. Estas páginas actúan como fermento en el corazón del joven Alberione y la respuesta a este cambio de época es precisamente la Familia Paulina y el don carismático que aún hoy llena de pasión nuestro corazón. Todo esto está documentado por el Primer Maestro en *Abundantes divitiae* y es precisamente en esta autobiografía donde encontramos cómo el Espíritu llevó al P. Alberione a vivir nuevos desafíos sociales y eclesiales según el corazón del apóstol Pablo...

Un segundo pasaje clave en la vida del beato Alberione que lo convierte en testigo de un cambio de época es el advenimiento y su participación en el Concilio Vaticano II. ... El P. Alberione estuvo presente en el Concilio como Fundador y Superior general, tuvo una participación activa, aunque nunca tomara la palabra. Pero su presencia es fecunda... El Primer Maestro presentó veinticuatro

propuestas a la Comisión preconciliar. Algunas de ellas eran: la mediación universal de María, el catecismo, la Biblia con notas catequéticas, el apostolado de los laicos, los institutos seculares, la Misa televisada, la Misa del Divino Maestro y, en particular, la necesidad de un nuevo Dicasterio que se ocupara de la comunicación social. A estas propuestas hay que añadir cinco intervenciones personales u observaciones hechas por escrito durante el Concilio". (Carta anual 2023-2024, 3.3 *El beato Alberione, testigo de cambios de época*).

2. El encuentro con la Palabra de Dios

La insistente invitación de Pablo a Timoteo es el mismo anhelo que guió a Alberione en su obra y misión. La compasión que Jesús tuvo hacia las multitudes dispersas y sin pastor fue también el impulso que consumió la vida y la existencia de nuestro Fundador.

“Te ruego delante de Dios y de Cristo Jesús, juez de vivos y muertos, que ha de venir y reinar, y te digo: predica la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, rebatiendo, reprendiendo o aconsejando, siempre con paciencia y dejando una enseñanza. Pues llegará un tiempo en que los hombres ya no soportarán la sana doctrina, sino que se buscarán maestros según sus inclinaciones, hábiles en captar su atención; cerrarán los oídos a la verdad y se volverán hacia puros cuentos.

Por eso debes estar siempre alerta. Supera las dificultades, dedícate a tu trabajo de evangelizador, cumple bien tu ministerio. En cuanto a mí, estoy a punto de sacrificar mi vida y se acerca el momento de mi partida. He combatido el buen combate, he terminado mi carrera, he guardado lo que me confiaron. Sólo me queda recibir la corona de toda vida santa con la que me premiará aquel día el Señor, juez justo; y conmigo la recibirán todos los que anhelaron su venida gloriosa” (2 Tim 4,1-8).

3. La enseñanza de la Iglesia

No es importante lo que decimos acerca de Jesús, sino cómo Jesús es testimoniado en nuestras vidas. Hoy, sobre todo, se corre el riesgo de ahogarse en tantas palabras que no tienen sabor a vida real.

“Antes de esta pregunta, Jesús les hizo otra a sus discípulos: ‘¿Quién dice la gente que soy yo?’ (cf. v. 13). Era una encuesta para registrar las opiniones sobre él y la fama que gozaba, pero la fama no le interesa a Jesús, no era una encuesta de ese tipo. Entonces, ¿por qué hizo esa pregunta? Para subrayar una diferencia,

que es la diferencia fundamental de la vida cristiana. Hay quienes se quedan en la primera pregunta, en las opiniones, y hablan de Jesús; y hay quienes, en cambio, le hablan a Jesús, ofreciéndole la vida, entrando en relación con él, dando el paso decisivo. Esto le interesa al Señor: estar en el centro de nuestros pensamientos, ser el punto de referencia de nuestros afectos; ser, en definitiva, el amor de nuestra vida. No las opiniones que tenemos de él: no le interesan. Le interesa nuestro amor, si él está en nuestro corazón.

Los santos que celebramos hoy dieron este paso y se convirtieron en testigos. El paso de la opinión a tener a Jesús en el corazón: testigos. No eran admiradores, sino imitadores de Jesús. No eran espectadores, sino protagonistas del Evangelio. No creyeron de palabra, sino con obras. Pedro no habló de misión, vivió la misión, era pescador de hombres; Pablo no escribió libros cultos, sino cartas vividas, mientras viajaba y daba testimonio. Ambos gastaron su vida por el Señor y por sus hermanos. Y nos provocan. Porque corremos el riesgo de quedarnos en la primera pregunta: dar pareceres y opiniones, tener grandes ideas y decir bonitas palabras, pero nunca jugándonosla. Y Jesús quiere que nos la juguemos. ¡Cuántas veces, por ejemplo, decimos que nos gustaría una Iglesia más fiel al Evangelio, más cercana a la gente, más profética y misionera, pero luego, en la práctica, no hacemos nada! Es triste ver que muchos hablan, comentan y debaten, pero pocos dan testimonio. Los testigos no se pierden en palabras, sino que dan frutos. Los testigos no se quejan de los demás ni del mundo, empiezan por sí mismos. Nos recuerdan que Dios no ha de ser demostrado, sino mostrado, con el propio testimonio; no anunciado con proclamas, sino testimoniado con el ejemplo. Esto se llama ‘poner la vida en juego’” (Papa Francisco, *Angelus* del 29 de junio de 2021).

4. Pensamiento del Fundador

El P. Alberione quería paulinos que, como Pablo, comprometieran todas sus energías, toda su persona, y pusieran al servicio de la propagación del Reino de Dios los talentos que el Señor les ha dado. No ser egocéntricos, sino mirar a las necesidades de la humanidad.

“La Congregación debe ser una reunión de personas activas, de iniciativas y, en su actividad, prácticamente concluyentes. No se puede pretender que sea un lugar para vivir tranquilamente, sino para servir al Señor, a la Iglesia, a las almas.

Este servicio debe manifestarse en espíritu de lucha: quien no trabaja para superarse a sí mismo, no tienen espíritu de lucha, de abnegación; los que no